



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
17 de agosto de 2023
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental Ocupada
y el resto del Territorio Palestino Ocupado

Consejo de Seguridad
Septuagésimo octavo año

Cartas idénticas de fecha 17 de agosto de 2023 dirigidas al Secretario General, la Presidencia de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas

Desatado y envalentonado por el silencio de la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, Israel, la Potencia ocupante, continúa con su ola de asesinatos en el Territorio Palestino Ocupado. Los soldados y colonos israelíes atacan violentamente a civiles palestinos, incluidos niños y niñas, sin el más mínimo remordimiento o temor a las consecuencias, dado que cada componente de este régimen de ocupación colonial y apartheid (desde el Gobierno israelí hasta el ejército israelí y las milicias de colonos) sigue eludiendo la obligación de rendir cuentas.

Desde mi última carta, han seguido perdiendo la vida jóvenes y niños palestinos en esta ocupación ilegal. Las bajas más recientes incluyen las siguientes:

17 de agosto: las fuerzas de ocupación israelíes volvieron a asaltar violentamente la ciudad de Yenín y mataron a un palestino, Mustafa al-Kastouni, de 32 años, de disparos en la cabeza, el pecho y el abdomen. Una mujer palestina que trabajaba de enfermera también resultó herida durante el ataque en el pecho y el abdomen por disparos de armas de fuego

15 de agosto: las fuerzas de ocupación israelíes llevaron a cabo otro asalto más en el campamento de refugiados de Aqbat Jabr, en la ciudad de Jericó, en el que murieron un niño palestino, Qusai Omar Mohammed Suleiman, de 16 años, y Mohammed Njam, de 25. Qusai se encontraba en su motocicleta a unos 50 metros de donde estaban desplegadas las fuerzas de ocupación israelíes cuando varios soldados dispararon munición real contra él y otros palestinos que se encontraban en las cercanías. Qusai fue herido en el pecho por arma de fuego y se desangró durante unos 15 minutos antes de poder ser evacuado; murió poco después. Once palestinos han sido asesinados por las fuerzas de ocupación israelíes en el campamento de Aqbat Jabr desde que empezó el año, en la medida en que Israel sigue atacando el campamento y a sus residentes



10 de agosto: las fuerzas de ocupación israelíes asaltaron la aldea de Zawata, cerca de Nablus, y asesinaron a Amir Ahmad Khalifa, de 23 años, al que dispararon con munición real en la cabeza y la espalda en lo que equivale a una ejecución extrajudicial

7 de agosto: un niño palestino, Ramzi Fathi Abdurahman Hamed, de 17 años, murió por las heridas recibidas después de que un guardia de un asentamiento israelí disparara contra el coche en el que viajaban Ramzi y sus amigos a una distancia de unos 10 metros; Ramzi fue herido en el pecho y el abdomen el 2 de agosto cerca de la aldea de Siluad

6 de agosto: soldados israelíes emboscaron y atacaron un vehículo cerca de la aldea de Arraba, en las proximidades de Yenín; dispararon más de 100 balas y mataron a tres palestinos, entre ellos un niño, Bara Ahmad Fayez Al-Qerm, de 16 años, y Nayef Abu Tsuik, de 26 años. Las fuerzas de ocupación israelíes confiscaron los cuerpos de los tres palestinos asesinados, incluido el de Bara.

Sin ninguna forma de protección internacional, está aumentando rápidamente la vulnerabilidad de los niños en particular frente a la brutalidad de las fuerzas de ocupación israelíes y las bandas de colonos. Según la organización no gubernamental Defense for Children International, solo en 2023 han sido asesinados 41 niños palestinos: los soldados y los colonos dispararon y asesinaron a 33 niños palestinos; 1 niño palestino murió en un ataque con drones en la Ribera Occidental; 6 niños palestinos fueron asesinados en mayo de 2023 durante la agresión israelí a la Franja de Gaza; y 1 niño palestino de 10 años murió de las heridas recibidas durante la agresión israelí a Gaza en agosto de 2022. Aún así, se sigue omitiendo, de forma ilógica, a Israel y a sus fuerzas de ocupación de la lista de responsables de violaciones continuas de los derechos de los niños, por lo que siguen eludiendo la rendición de cuentas.

Además de los asesinatos, los civiles palestinos siguen resultando heridos, muchos de ellos de gravedad, en ataques de soldados y colonos israelíes. Como informó la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en un período de solo dos semanas comprendido entre el 25 de julio y el 7 de agosto, al menos 276 palestinos, de los que 60 eran niños, resultaron heridos por las fuerzas de ocupación israelíes. Ayer mismo, 85 palestinos resultaron heridos en un asalto israelí al campamento de refugiados de Balata, cerca de Nablus, incluidos 8 que recibieron disparos de munición real. Con ello, el total de palestinos heridos desde que empezó 2023 asciende a más de 700 personas, muchas de las cuales han quedado lesionadas o discapacitadas de forma permanente a consecuencia de esos actos.

Están aumentando la frecuencia y la intensidad de los ataques de colonos en particular a medida que la población de colonos trasladada de forma ilegal al Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, se envalentona cada vez más por las acciones del Gobierno extremista de Israel, y debido a que los colonos en los niveles más elevados siguen ayudando e incitando, directa e indirectamente, a las bandas y las milicias, como quedó de manifiesto en una reciente decisión de asignar millones de dólares adicionales a los llamados asentamientos de avanzada establecidos de forma ilegal en tierras palestinas. El portavoz de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Jens Laerke, declaró recientemente lo siguiente: “En los seis primeros meses de 2023, las Naciones Unidas han registrado 591 incidentes relacionados con colonos que han tenido como consecuencias bajas de palestinos o daños a sus propiedades, o ambos. Las comunidades de pastores palestinas son especialmente vulnerables a esas actividades y otras actividades de asentamiento. Este año y el año pasado, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha documentado el desplazamiento de al menos 399 personas, debido a la violencia de los colonos, de siete comunidades de pastores palestinas en todo el

territorio palestino ocupado. Tres de esas comunidades están ahora completamente vacías”.

Una de esas comunidades de pastores es Ras al Tin, formada por 89 palestinos, incluidos 39 niños, a los que se obligó a desmantelar sus estructuras residenciales y de subsistencia y a trasladarse a un lugar más seguro. Se les negó cualquier protección y abandonaron sus hogares debido al incesante acoso y violencia de los colonos tras el establecimiento de los llamados “asentamientos agrícolas de avanzada”, a medida que los colonos se hacían por la fuerza con las tierras de pastoreo y los viñedos de la comunidad bajo la supervisión de las fuerzas de ocupación israelíes. Se trata de otro ejemplo claro de la política de asentamiento colonial de Israel que tiene por objeto la limpieza étnica de las tierras palestinas de sus habitantes indígenas y su remplazo por colonos israelíes, en un intento flagrante por colonizar y anexionar nuestra tierra, lo que constituye crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

Mientras el Consejo de Seguridad se prepara para reunirse el 21 de agosto a fin de volver a abordar la cuestión de Palestina, instamos a que se consideren de forma firme y sin ambigüedades sus responsabilidades para responder a esta situación ilegal. Permitir que se trate esta cuestión como un asunto rutinario mientras está en peligro la vida de millones de civiles y el Gobierno extremista de apartheid de Israel torpedea las perspectivas de una paz justa no solo es una negligencia, sino que es también inadmisibles. La comunidad internacional debe exigir que se respete el estado de derecho y dejar de eximir de responsabilidad a Israel por sus violaciones. Por lo tanto, reiteramos nuestros llamamientos a que se adopten todas las medidas necesarias, en consonancia con el derecho internacional, para exigir que Israel rinda cuentas por sus crímenes cometidos contra el pueblo palestino y para asegurar la protección de ese pueblo hasta que se logre una solución justa que permita realizar sus derechos humanos inalienables y garantizarle la libertad y la dignidad que durante tanto tiempo se le ha negado.

Esta carta se suma a las 799 misivas anteriores relativas a la continuada injusticia histórica cometida contra el pueblo palestino y a los crímenes perpetrados por Israel, la Potencia ocupante, en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que constituye el territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 (A/55/432-S/2000/921) y el 5 de agosto de 2023 (A/ES-10/947-S/2023/584), constituyen una relación sucinta de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel debe rendir cuentas por todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento oficial del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Riyad Mansour**
Ministro
Observador Permanente